

# QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 37



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2019

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)  
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.  
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

**Edita**

SIAP

**Servei de Publicacions**

Diputació de Castelló

**Director**

Arturo Oliver Foix

**Secretariat de redacció**

Gustau Aguilera Arzo

**Consell de redacció**

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

**Informació i intercanvi (information & interchange)**

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

**Repositoris digitals**

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

**Disseny coberta**

Antonio Bernat Callao

**Imprimeix**

Cromavite-Servicios Gráficos • José Carlos Latorre

**ISSN**

1137.0793

**Dipòsit legal**

CS•170-95



# SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
E.BARRACHINA, B. AGUSTÍ, M. BURDEUS. El Periquité de Cortes d'Arenós. Una nova necròpolis tumular de l'Alt Millars (Castelló) .....	5
P. MEDINA, E.BARRACHINA, P. TOMÁS. La Leguna de Cortes de Arenoso a través de les prospeccions del SIAP: aproximació a la dinàmica històrica d'un espai de muntanya .....	25
P. MEDINA, F. FALOMIR, G. AGUILELLA. Emprems de fibres tèxtils en context islàmic emiral al Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castelló). Anàlisi a través de tècniques digitals de baix cost: <i>Reflectance Transformation Imaging i Morphological Residual Model</i> .....	39
A. OLIVER. La Ilercavonia: argumentos desde el silencio .....	45
A. VICIACH, M. L. ROVIRA. Avanç de les darreres campanyes d'excavació arqueològica al poblat de Sant Josep de la Vall d'Uixó (Plana Baixa) .....	63
V. ALBELDA. Ruaya (València): los iberos al otro lado del Túria .....	81
J. ALFONSO, F. LÓPEZ, S. DELAPORTE, A. MIGUÉLEZ. Una necròpolis ibèrica de finals del segle VI aC en el Camí de Vinamargo (Castelló de la Plana) .....	99
G. CLAUSELL, P. GARCÍA, G. PASCUAL. Lienzos de murallas romano-republicanas de <i>opus siliceum</i> en el Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló) .....	113
C. FALOMIR, J. ALFONSO, A. MIGUÉLEZ. El vidre circular hemisfèric de la vil·la romana de Vinamargo, Castelló .....	127
P. MEDINA, J. BENEDITO, J. M. MELCHOR. El paisaje funerario en el yacimiento romano de Santa (l'Alcora, Castellón). Lectura de un probable monumento funerario .....	133
R. JÁRREGA. La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto.....	143
J. M. MELCHOR, J. BENEDITO, S. LLIDÓ, J. A. SANCHIS, J. A. MADRID. Estudio arqueológico y antropológico de los restos humanos de la Cueva Honda de Cirat (Castellón).....	169
S. SELMA. La primitiva església de Santa Maria de Peníscola. Troballes arqueològiques i evolució històrica .....	179
P. GARCÍA, J. PALMER, V. ROYO, Y. CARRIÓN, A. GARCÍA, J. A. RUIZ, C. REAL, M. VALLS, G. PÉREZ. Un exemple de fortificació cristiana de nova planta del segle XIII: Portell de Morella .....	191
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2018.....	215
Normas de colaboración .....	223

# Lienzos de murallas romano-republicanas de *opus siliceum* en el Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló)

Gerardo Clausell Cantavella\*  
Pablo García Borja\*\*  
Guillermo Pascual Berlanga\*\*\*

## Resumen

El Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló) es un yacimiento arqueológico ocupado durante varios milenios. Si bien ha sido objeto de varias intervenciones arqueológicas a lo largo de su historia de la investigación, en las últimas décadas había sufrido un proceso de degradación y abandono. Entre los años 2017 y 2019 se han retomado los trabajos de excavación y acondicionamiento, centrados en el exterior de la muralla norte. Estas excavaciones han puesto de manifiesto una serie de refuerzos en las murallas mediante el uso de un *opus siliceum* a finales del siglo III o inicios del II aC.

**Palabras Clave:** Conquista romana, fortificación, *opus siliceum*, control del territorio.

## Abstract

The present study focuses on a site called Torrelló del Boverot (Almassora, Castellón) which was occupied for a few millennia. Although different teams have conducted many excavations the site had suffered a process of degradation and abandonment in the last few decades. However, between 2017 and 2019 the excavation works for conditioning the north walls resumed on the exterior area. These excavations have revealed reinforcements on the walls that can be dated in the late 3rd or early 2nd century BC and were made using the *opus siliceum*.

**Key Words:** Roman conquest, fortification, *opus siliceum*, territory control.

## INTRODUCCIÓN

El Torrelló del Boverot es un yacimiento arqueológico situado en el extremo oeste del término municipal de Almassora (Castelló). Se trata de un pequeño asentamiento fortificado que se extiende por una superficie de unos 2.200 m<sup>2</sup> sobre una pequeña colina de las terrazas fluviales del río Millars, en su margen izquierdo (Fig. 1). Entre 1989 y 2001 fue objeto de varias campañas de excavación arqueológica en el interior de su recinto amurallado, que pusieron de manifiesto una secuencia estratigráfica que alcanza hasta 5 m de profundidad, con

varios momentos de ocupación que arrancan en la Edad del Bronce (Clausell, 1997) y finalizan en el siglo II aC (Clausell, 2002). En los estratos superficiales también se localizaron cerámicas tardo-antiguas y andalusíes, si bien las únicas estructuras asociadas a estos momentos de ocupación tardíos se han localizado fuera del recinto amurallado. Está declarado Bien de Interés Cultural desde 1996.

Además del espacio amurallado conocido desde antiguo, en su entorno inmediato se descubrieron más restos de estructuras de carácter arqueológico durante labores de labranza y también en las diferentes obras de mejora y ampliación de

\* Servicio arqueológico municipal de Almassora [Torrellomuseum@gmail.com](mailto:Torrellomuseum@gmail.com)

\*\* Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro asociado Alzira-València. [pabgarcia@valencia.uned.es](mailto:pabgarcia@valencia.uned.es)

\*\*\* Arqueólogo. [Guillermo.pascual@uv.es](mailto:Guillermo.pascual@uv.es)

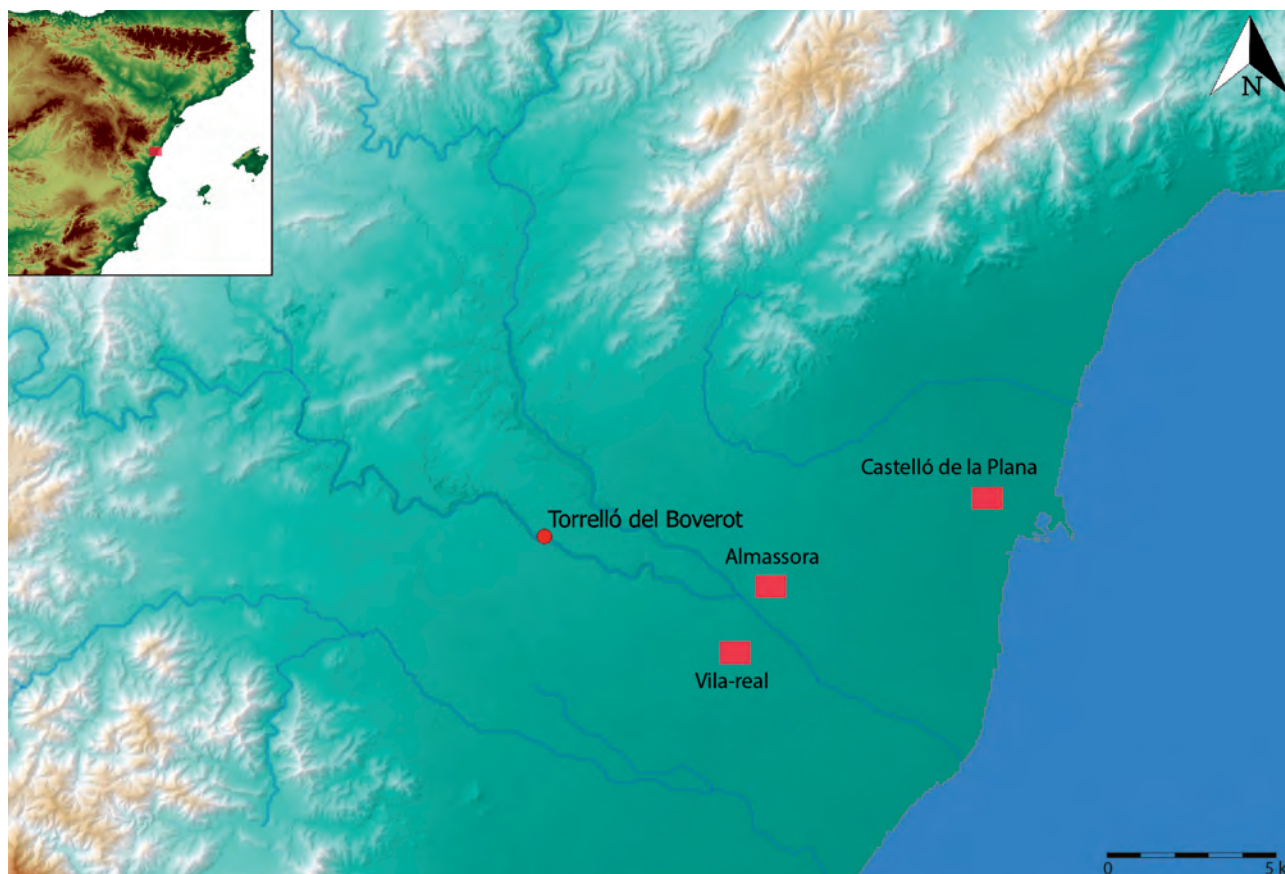


Figura 1. Localización geográfica del Torrelló del Boverot.

la traza de la carretera CV-10 y construcción del nuevo puente sobre el río Millars. Esta zona colindante es conocida como el Sitjar Baix y se tiene constancia desde antiguo de dispersiones de materiales arqueológicos ibéricos y romanos (Doñate, 1996) así como de una necrópolis andalusí. Salvo alguna excepción (Pascual Benito y García, 1998), los hallazgos de aquellas intervenciones no han sido estudiados ni publicados de forma detallada. Las noticias disponibles señalan la localización de silos andalusíes, hornos de cerámica romanos, edificios ibéricos y un posible cerramiento externo también de época ibérica, realizado con lajas de piedra. Estos hallazgos muestran una intensa ocupación del territorio anexo al Torrelló que arrancaría en el Epipaleolítico y que abarcaría el Neolítico final, la Edad del Bronce, el Hierro antiguo, la cultura Ibérica, el Imperio Romano, el periodo Tardo-antiguo y que finalizaría en época andalusí. En consecuencia, al referirnos al yacimiento del Torrelló nos ceñimos a la zona amurallada visitable actualmente y protegida por un vallado. Sin embargo, el asentamiento ocuparía un espacio mayor y en el entorno inmediato se debió concentrar un núcleo de población cuya

subsistencia iría ligada de forma ineludible a la del Torrelló. A escasos 300 m del recinto amurallado se localizó una necrópolis ibérica, ubicada en un lugar llano y visible desde el interior del Torrelló. La excavación del cementerio permitió documentar los restos de 25 incineraciones, con un número mínimo de 29 individuos adscritos a la Edad del Hierro a lo largo de los periodos orientalizante, Ibérico antiguo, Ibérico pleno e Ibérico final-Romano Republicano (Clausell, 1999).

Tras una pausa de dieciséis años, en 2017 se retomó la actividad arqueológica con el objetivo de documentar los lienzos de muralla del frente norte, el más accesible, que conserva más de 80 m de longitud y una altura máxima de 5 m. Desde entonces hasta el año 2019 se han llevado a cabo tres campañas de excavación. La primera financiada por el ayuntamiento de Almassora; la segunda bajo el patrocinio de la Dirección General de Cultura y Patrimonio de la Generalitat Valenciana y la tercera por el ayuntamiento de Almassora y la Unión Europea a través de las ayudas de los fondos EDUSI.

El objetivo de estas intervenciones era hacer accesible y visible el frente norte del poblado y es-



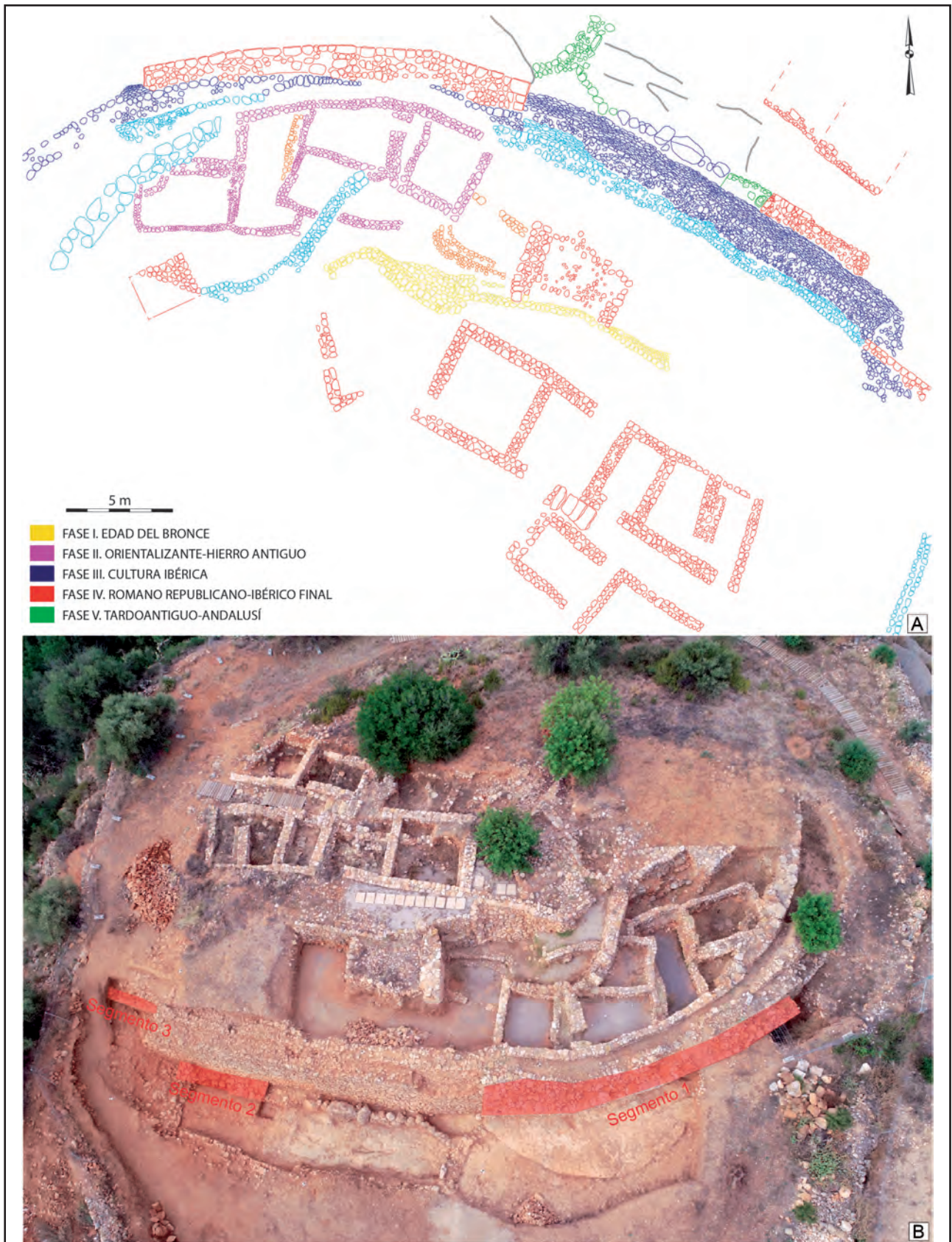


Figura 2. Planimetría de zonas excavadas del Torrelló del Boverot (A). Fotografía aérea tras excavaciones arqueológicas de 2019 con los segmentos de muralla objeto de estudio (B).



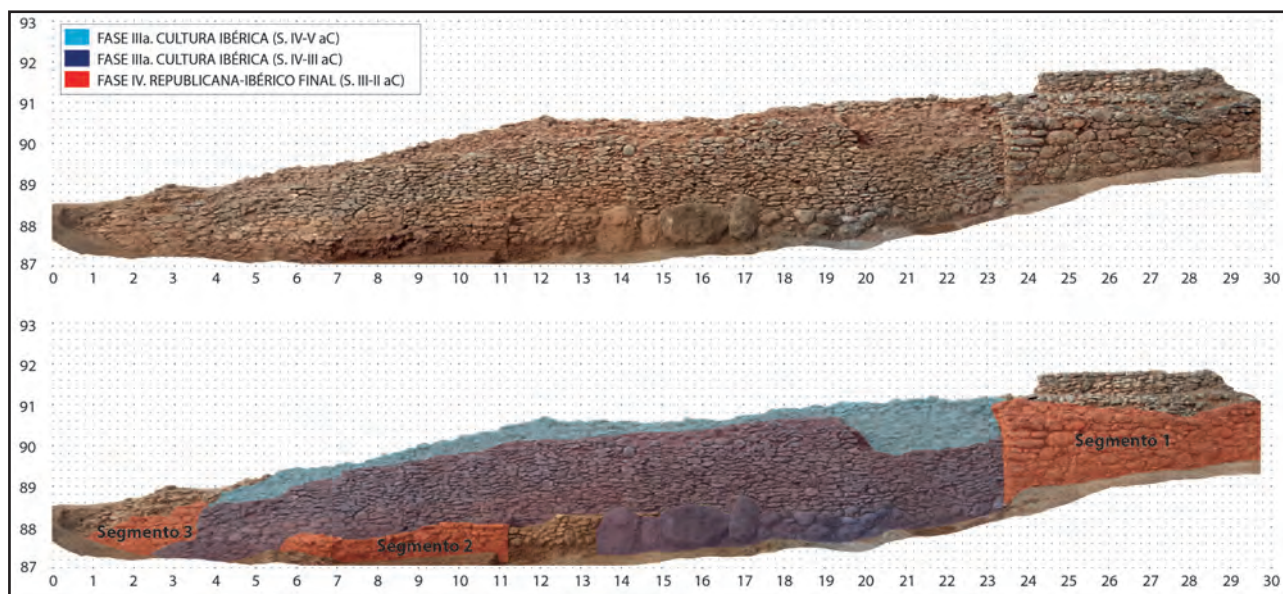


Figura 3. Alzado fotogramétrico del frente de muralla norte del Torrelló del Boverot.

tablecer el momento en el que las murallas se derrumbaron, a través del estudio estratigráfico de la sedimentación externa del yacimiento. Estos últimos trabajos han permitido documentar nuevos segmentos de muralla que refuerzan a las anteriores, utilizando una nueva técnica constructiva no identificada en las fases ibéricas del yacimiento (Fig. 2), mediante el uso de bloques de piedra de tamaño medio y grande recortados en su cara externa. Tanto los niveles sobre los que se deposita su derrumbe como los paralelos existentes en cuanto a la técnica constructiva, refuerzan una cronología para la construcción de estos nuevos lienzos en el transito del siglo III al II aC, en relación con el final de los acontecimientos bélicos acontecidos en la península ibérica durante el transcurso de la II Guerra Púnica. Paralelamente a las excavaciones arqueológicas, se han realizado varias intervenciones de consolidación de los lienzos conservados, se han instalado paneles explicativos y se ha señalado una ruta desde el núcleo urbano de la población hasta el yacimiento.

## FASES CONSTRUCTIVAS DE LA MURALLA NORTE DEL TORRELLÓ

Actualmente la muralla norte del Torrelló del Boverot presenta un recorrido de 80 metros lineales que ofrecen una planta ovalada de este a oeste. A falta de establecer si existe alguna fase de la Edad del Bronce en zonas no excavadas, hasta el momento se han diferenciado tres momentos construc-

tivos, asociados a dos de las fases arqueológicas diferenciadas en la secuencia de ocupaciones del Torrelló: la del Ibérico o Fase III, a su vez subdividida en dos momentos, y la del Ibérico final-Roma Republicana o Fase IV (Fig. 3):

1. El momento constructivo más antiguo se fecha en los siglos VI-IV aC (Clausell, 2002). Se trata de los restos de una muralla ataludada construida utilizando mampostería irregular de pequeño y mediano tamaño, trabada con arcillas y en buena parte oculta por los lienzos de muralla construidos posteriormente.

2. El segundo momento constructivo corresponde con un refuerzo del primer lienzo. También se realizó utilizando mampostería irregular de pequeño y mediano tamaño trabada con arcilla. Ofrece un alzado troncocónico, con la parte inferior más amplia que la superior. En su base presenta bloques de piedra irregulares de mayor tamaño que interpretamos como la cimentación y apoyo de toda la estructura piramidal. Esta muralla se data en algún momento entre el siglo IV-III aC (Clausell, 2002).

3. Tramos de muralla realizados con piedras de mediano o gran tamaño, acaradas en su parte externa o visible. Conforman un paramento vertical que llegaría a medir entre 7 y 9 m de altura en algunos puntos. Presenta dos ángulos rectos bien delimitados a este y oeste, uno de ellos, el occidental, conserva 5 m de altura. Es la última de las fases constructivas detectadas en la muralla. A partir de la observación de los cortes, el análisis de la estratigrafía y el estudio de los materiales arqueológicos descubiertos, podemos plantear que su construc-

ción se llevó a cabo en los momentos finales del siglo III aC o al inicio del siglo II aC. Se trata de la fase en la que vamos a centrar nuestro estudio.

### LOS LIENZOS DE MURALLA DE FINALES DEL SIGLO III, INICIOS DEL SIGLO II AC

La fábrica de los segmentos de muralla pertenecientes al tercer momento constructivo se caracteriza por presentar piedras calizas y conglomerados de tamaño medio-grande, trabajados en su cara externa. La traba se realizó mediante arcillas y fragmentos de piedras más pequeños a modo de cuñas entre las juntas de los mampuestos, que actúan de refuerzo y sujeción.

A partir del análisis de las características constructivas se ha determinado que la técnica utilizada para levantar los refuerzos de la última fase

de las murallas es el *opus siliceum*. Tal y como describe Lugli (1957) para la “II manera de *opus siliceum*”, estas fábricas se caracterizan por utilizar aparejo poligonal asentado en seco, con cuñas de calzadura trapezoidales entre las piedras que forman el frente de muralla. En el Torrelló hemos identificado tres segmentos de muralla realizados con esta técnica.

#### SEGMENTO 1

Su excavación y limpieza se retomó en el año 2018. En primera instancia se estableció un perímetro de 53 m<sup>2</sup> en paralelo a la muralla del poblado y a un sondeo longitudinal realizado en 1989 y que también discurría en paralelo a la misma. Bajo el nivel superficial apareció una fosa con materiales andalusíes que se encontraba directamente sobre el derrumbe de la muralla. La excavación de los estratos superiores del derrumbe también proporcionó

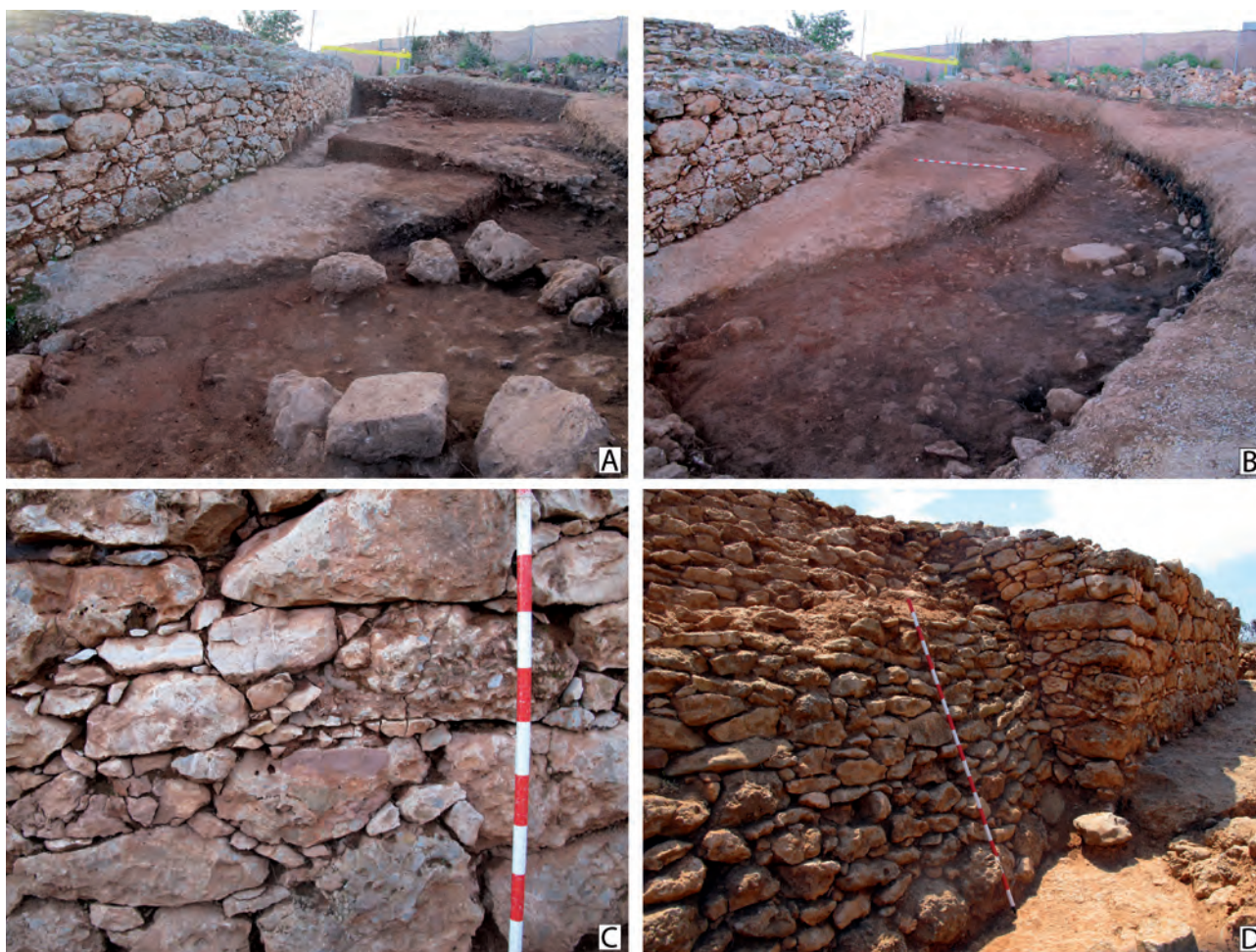


Figura 4. Segmento 1 de refuerzo de muralla de opus silicium. Proceso de excavación del derrumbe y sedimento sobre la roca (A). Final de la actuación arqueológica de 2018 con muralla visible y segmento de roca o posible foso (B). Detalle de la fábrica (C). Final de limpieza de brecha en muro ibérico con detalle de Segmento 1 reforzando la anterior muralla ibérica (D).





Figura 5. Selección de fragmentos cerámicos aparecidos en el estrato sobre el que se derrumbaron los Segmentos 1 y 2 de la muralla del Torrelló.)

materiales cerámicos medievales realizados a torno lento entremezclados con cerámicas ibéricas.

Por debajo, en los puntos en los que se retiró el derrumbe de la muralla, se diferenció un nivel horizontal que se asentaba directamente sobre la roca, compuesto por arcillas y arenas de tonos anaranjados (Fig. 4), que podrían relacionarse con el desmembramiento del alzado de adobe de la parte superior de la muralla. Este nivel sobre el que se derrumbó la muralla, contenía materiales ibéricos (Fig. 5: 1-7) junto con algún fragmento informe de cerámica itálica de barniz negro (Campaniense A) de la primera mitad del siglo II aC, un borde de paredes finas correspondiente a la forma Mayet III (Fig. 5:8), algunos fragmentos informes de ánforas ebusitanas y un borde de ánfora norteafricana T-7.2.1.1 (Fig. 5:9) propia de los momentos de tránsito entre los siglos III-II aC.

La intervención arqueológica dejó a la vista una parte de este segmento de muralla, que forraba y reforzaba a otra preexistente de época ibérica, la cual, a su vez estaba erigida sobre una más antigua también de época ibérica. Para la construcción del Segmento 1 (Fig. 4C), se utilizaron piedras calizas

y conglomerados acarados en su cara visible, trabados con arcillas y lascas. El ángulo este apoya directamente sobre la costra rocosa natural, no diferenciándose trinchera de fundación (Fig. 6), mientras que para cimentar el extremo oeste, se excavó el terreno natural hasta una profundidad de, al menos, 4'30 m. El tramo que ha quedado a la vista tiene 18 m de longitud, conserva una altura media de 1'60 m y una anchura de 2'60 m.

En el año 2019 se acometieron trabajos para la consolidación de un tramo de las murallas ibéricas anexas a este segmento. Esta actuación incluyó la limpieza de una brecha de 3'50 x 1'20 metros localizada en el lienzo ataluzado del segundo momento constructivo de la muralla ibérica. Su limpieza permitió confirmar que esta muralla ibérica se superponía, a modo de refuerzo, a otra anterior fechada entre los siglos VI y V aC (Clausell, 2002). Finalmente, empleando el *opus siliceum*, se añadió el Segmento 1 (Fig. 4C).

A unos 3'5 metros al norte del Segmento 1 se ha descubierto una gran estructura excavada en la roca natural que discurre en paralelo al mismo. En ningún punto ha podido ser excavada en su totalidad, así que desconocemos sus dimensiones y profundidad. Únicamente se ha constatado que está realizada mediante un corte vertical en la roca. Podríamos estar frente a los restos de un foso relacionado con la última fase de las murallas del Torrelló, si bien no es posible descartar otras posibilidades.

## SEGMENTO 2

Descubierto parcialmente en la excavación arqueológica de 2017, en el año 2019 se retomaron los trabajos. Las intervenciones han puesto de manifiesto una secuencia estratigráfica similar a la de la zona oeste, con un estrato superficial de unos 40 cm de potencia, bajo el que apareció otro formado por gran cantidad de mampuestos intercalados con arcillas y arenas que corresponden al desmoronamiento de la muralla ibérica del segundo momento constructivo. En el derrumbe aparecieron cerámicas a torno de época ibérica y un pequeño lote de cerámicas a torno rápido medievales. Por debajo se descubrieron los restos derruidos del Segmento 2 (Fig. 7) en un nivel compuesto por bloques calizos y un sedimento arcilloso. Finalmente, tras retirar el derrumbe apareció un nivel de arcillas y arenas de tono anaranjado, fechado en la primera mitad del siglo II aC por la presencia de cerámicas ibéricas tardías y algún fragmento de barniz negro itálico, depositado directamente sobre la roca natural.

La intervención arqueológica no ha permitido definir completamente la morfología de este seg-

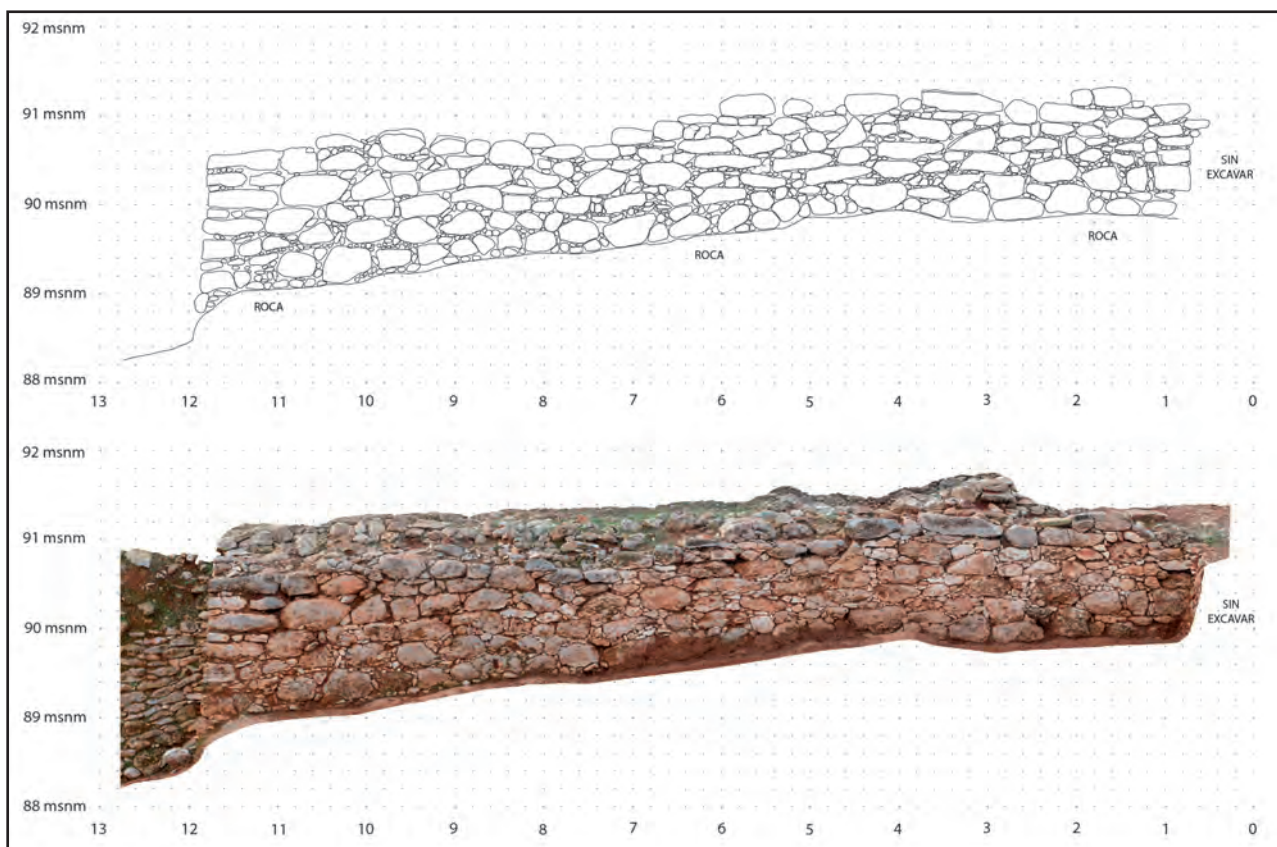


Figura 6. Alzados del Segmento 1 de *opus silicium* del Torrelló del Boverot.

mento de, al menos, 5'5 m de longitud x 0'80 de altura conservada y un metro de anchura. Al igual que el anterior, está realizado con bloques calcáreos trabajados en su cara externa, de tamaño medio-grande, consolidados en las juntas con lascas de piedra a modo de cuña. Es de tendencia rectangular y se adosa a la muralla de la segunda fase constructiva, a la cual refuerza. Su extremo occidental, único punto en el que hemos podido observar su alzado desde la base, apoya directamente sobre la roca natural y forma un ángulo recto para adosarse a la muralla anterior. La morfología y técnica constructiva son idénticas a las del Segmento 1, por lo que se ha determinado que se trata de estructuras sincrónicas.

### SEGMENTO 3

En el extremo oriental de esta línea norte de la muralla también se llevó a cabo una excavación. Esta actuación se ejecutó en el año 2019 y presentaba una estratigrafía similar a las anteriores, con un potente estrato de derrumbe formado inicialmente por restos de mampostería como los que conformaban la muralla ibérica ataluzada del segundo momento

constructivo. Aunque está pendiente finalizar las excavaciones en este sector, hasta la fecha los trabajos han mostrado un tramo inédito de muralla realizado con la misma fábrica que los Segmentos 1 y 2. En este caso se adosa a la muralla ibérica por su lateral, reparándola y, al parecer, modificando el trazo antiguo o cegando una apertura (Fig. 8). Entre el material arqueológico procedente del derrumbe destaca la presencia de formas ibéricas como jarras, páteras y platos, contrapesos de telar (Fig. 9:1-10) entre los que se identificó un fragmento informe de cerámica común procedente de Campania (Fig. 9: 11).

### ESTRATIGRAFÍA GENERAL DE LOS NIVELES DE DERRUMBE DE LAS MURALLAS DEL FRENTTE NORTE

A partir de los resultados obtenidos en las diferentes campañas arqueológicas realizadas en el Torrelló se han establecido VI fases de ocupación que van de la Edad del Bronce medio (Fase I) a la época andalusí (Fase VI). A rasgos generales, la estratigrafía documentada al exterior de la zona amurallada resulta bastante homogénea (Fig. 10) y su correlación con la secuencia arqueológica estable-





Figura 7. Localización de los diferentes segmentos de *opus silicium* sobre fotografía aérea (A). Estrato sobre el que se asienta el derrumbe de la muralla (B). Segmento 2 sobre estrato geológico (C).

cida para la zona interior se ordena del siguiente modo:

- Ibérico Antiguo-Medio (Fase IIIa y IIIb). Muralla ataludada de mampostería. A falta de nuevos datos, los refuerzos realizados con piedras ciclópeas y las reparaciones con mampuestos similares se fechan en momentos avanzados de esta fase (siglo IV-III aC).

- Ibérico Final-Romano Republicano (Fase IV). Formada por los segmentos 1, 2 y 3, así como por los niveles arcillosos sobre los que se derrumbaron. Cronológicamente se ubican entre finales del siglo III y la primera mitad del siglo II aC. El hecho que los nuevos segmentos apoyen directamente sobre la roca natural indica que el espacio exterior del Torrelló debió ser acondicionado previamente a su cons-

trucción. La muralla se derrumbó sobre el nivel anaranjado compuesto por arcillas y arenas que se encontraba depositado sobre la roca, cuya formación ha quedado establecida en la primera mitad del siglo II aC, entre la construcción de los segmentos y su derrumbe. Este nivel ha proporcionado un conjunto de materiales arqueológicos representado mayoritariamente por cerámicas ibéricas con motivos decorativos formados por filetes, bandas, campos, círculos y semicírculos concéntricos, líneas onduladas, motivos en zig-zag y otros vegetales. La tipología que nos ofrece una mayor aproximación cronológica del conjunto de cerámicas ibéricas son los *Kalathos* troncocónicos del tipo G-II, 7.2.1 (Mata y Bonet, 1992) y algunas imitaciones ibéricas de barniz negro que nos llevan a un momento tardío de



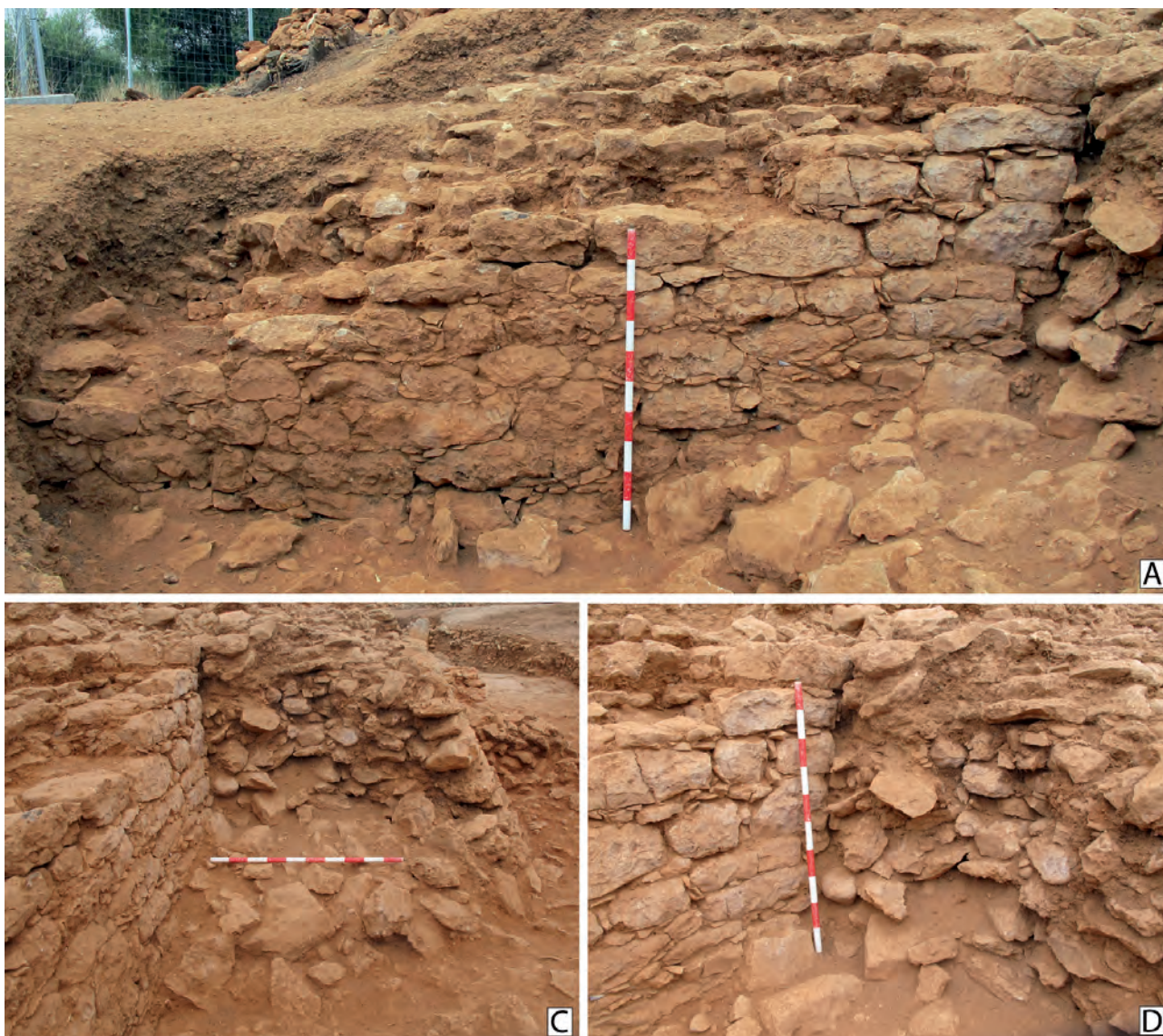


Figura 8. Segmento 3 de refuerzo de *opus silicium* (A). Detalle de su relación con lienzo de antigua muralla ibérica destruida (B-C).

la cultura ibérica. Además, se han diferenciado algunas importaciones, entre las que destaca la presencia de tres fragmentos de barniz negro itálico (Campaniense A), probablemente pertenecientes a la forma Lamb. 27, varios de ánforas ebusitanas, un borde de paredes finas correspondiente a la forma Mayet III y un borde de Mañá C1b (T-7.2.1.1). A esta fase podría pertenecer el recorte de la roca que discurre paralelo a la muralla, si bien es algo que deberá confirmarse en futuras intervenciones.

- Tras más de IV siglos de abandono, se ha documentado un momento de ocupación tardoantiguo (Fase V) identificado a partir de un conjunto de materiales homogéneo que se recuperó en los niveles superiores del derrumbe. Está formado por va-

rios fragmentos pertenecientes a ollas/marmitas RHW-7 (Reynolds, 1993) realizadas con torno lento, con superficies bruñidas o espatuladas, paredes gruesas y desgrasantes grandes y abundantes. Estas tipologías también se encuentran en València y en Cullera desde finales del siglo IV hasta la primera mitad del siglo V d.C. (Ribera y Rosselló, 2004) y en Barcelona, y otros yacimientos catalanes, donde perduran hasta el siglo VII d.C. (Beltrán, 2005). En este conjunto de materiales también se incluyen algunas importaciones ibicencas como la forma RE0206d (Ramón, 2008) y un fragmento de *terra sigillata* tardía que, aunque aparecieron en el relleno de una fosa posterior, nos llevan a esta misma cronología entre los siglos IV y VII. Los úni-

cos restos constructivos que finalmente podrían asociarse a este momento aparecen fuera de la zona amurallada.

- Momento de ocupación andalusí (Fase VI). Definido a partir de las relaciones estratigráficas y fragmentos cerámicos localizados en el interior de una fosa excavada en 2018. La cronología de estos conjuntos queda establecida en los siglos XI a XIII. Los materiales más significativos remiten a fragmentos cerámicos de jarritas y cántaros. Al igual que el momento de ocupación anterior, por el momento no se han identificado estructuras de este periodo en el interior del Torrelló.

## EL TORRELLÓ DEL BOVEROT DURANTE EL SIGLO II AC

La península ibérica, y en especial la costa mediterránea, tuvieron una importancia destacada en la II Guerra Púnica. Tito Livio describe en sus libros XXI a XXVIII de la Historia de Roma como entre 218 y 209 aC, romanos y cartagineses se enfrentaron en repetidas ocasiones al sur del Ebro. El Torrelló representaría un punto estratégico fortificado de control de la frontera física entre la *Edetania* y la *Ilercavonia* que representa el río Millars (Uroz, 1983; Mata, 2001; Arasa, 2001), así como de las vías de comunicación de la costa y hacia el interior siguiendo el cauce del río (Arasa, 2001). Desde su posición debió ser testigo privilegiado del paso del ejército comandado por Aníbal en su marcha hacia Italia tras la toma de Sagunto. También de las idas y venidas de los ejércitos púnicos y romanos hasta la toma de Cartago Nova. En este sentido, cabe señalar los movimientos de Asdrúbal en busca de un enfrentamiento con Cneo Escipión en 217 aC y su posterior retirada. Aquel mismo año el ejército romano también hizo incursiones al sur del Ebro hasta llegar a las puertas de Sagunto. La primavera de 216 Asdrúbal volvió a dirigirse al Ebro para retirarse poco después y un año más tarde se produjeron asedios y batallas en varios puntos de los territorios ilercavones, entre los que destacan el asedio de Hiberia por los hermanos Escipión o el ataque en 215 a *Intibili* (identificada con Traiguera) por los cartagineses. En 212 Publio y Cneo Escipión atravesaron la actual provincia de Castellón para conquistar Sagunto y, en 211, tras su muerte, los supervivientes volvieron tras sus pasos en busca de refugio más allá del Ebro. En 209 aC, Publio Cornelio Escipión hijo cruzaría de nuevo el territorio en su marcha hacia Cartago Nova (Noguera, 2011). Además de las batallas entre cartagineses y romanos, los enfrentamientos también afectaron a los aliados de uno y otro bando. En este ambiente de asedios, ba-

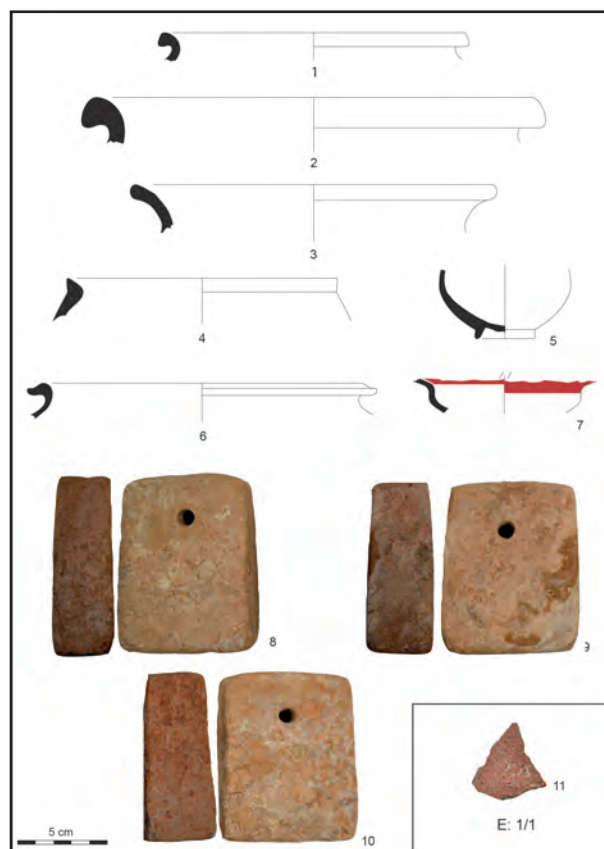


Figura 9. Materiales arqueológicos aparecidos en el derrumbe del Segmento 3.

tallas y traslado de los ejércitos, cabe preguntarse si las murallas del Torrelló pudieron haber sido mermaidas en algún momento de la Segunda Guerra Púnica. Para el período de actividad en el que se circunscriben los hallazgos que hemos estudiado, las fuentes literarias son escasas y tras la Guerra Púnica sólo mencionan las campañas realizadas entre 195 y 191 (Martínez Gázquez, 1992), como consecuencia de las revueltas surgidas en un territorio que ahora ya se había convertido en una provincia romana: la *Hispania Citerior*. Se encuadran, por tanto, en una etapa compleja, en la que se incubaron todos los cambios irreversibles, tanto en la estructuración del territorio como a nivel político, económico y social, que darían como resultado el inicio de la romanización, no solo en el área que estudiamos sino en toda la península ibérica.

En los inicios del siglo II aC las murallas del Torrelló debieron ser reparadas, adosándose los nuevos refuerzos a los anteriores de época ibérica. En este sentido, cabe destacar que en el interior del recinto amurallado también ha quedado evidenciada una reorganización del espacio urbano, con la construcción de una nueva calle central de 130 cm de



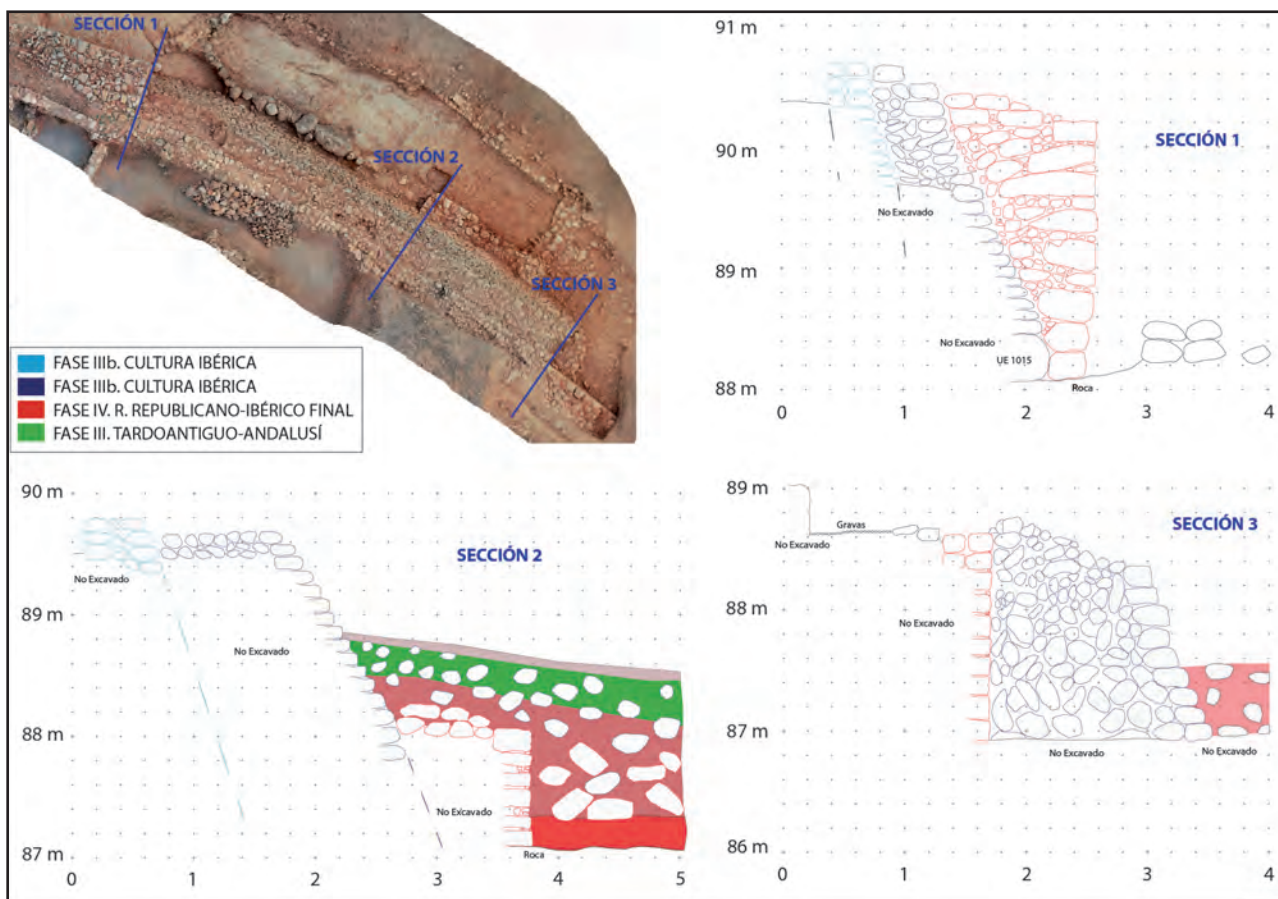


Figura 10. Secciones estratigráficas y constructivas de Segmentos 1, 2 y 3.

anchura y de las habitaciones 2, 11, 13 y 14 (Clau-sell *et al.* 2000), sincrónica a la obra de los segmentos, que pone de manifiesto que el lugar fue utilizado durante la primera mitad del siglo II aC, probablemente, con fines militares relacionados con el control de las vías de comunicación y como punto de abastecimiento de ejércitos.

No es posible establecer si el derrumbe de las últimas reformas fue consecuencia de algún episodio de asedio o batalla. Esta última posibilidad se ha planteado para el interior del asentamiento, con indicios de destrucción al final de la fase de ocupación ibero-romana. En este sentido, a partir del estudio de fragmentos cerámicos distribuidos por las habitaciones y por la calle del siglo II aC, se ha apuntado la posibilidad de un saqueo repentino y violento del Torrelló a mediados de centuria (Clau-sell *et al.* 2000), aunque en el contexto histórico tampoco es posible descartar que nos encontramos ante una destrucción voluntaria. A partir de la presencia de importaciones de barniz negro de la Campania y de algún fragmento de ánfora romana, se ha establecido que la fase de abandono del interior del Torrelló

se produciría a mediados del siglo II aC (Arasa, 2002), cronología que coincide con la propuesta para el derrumbe definitivo de las murallas.

Analizadas las características constructivas de los refuerzos, se ha determinado que la técnica utilizada para su construcción es el *opus silicium*, fábrica que está presente en un buen número de asentamientos de la *Hispania Citerior* en el siglo II aC (Asensio, 2006), la mayoría de los cuales corresponden a fortificaciones realizadas tras la segunda Guerra Púnica por los romanos. El *opus silicium* o poligonal engloba un conjunto de técnicas de época republicana que se utiliza hasta bien entrado el siglo I aC. La poliorcética de los nuevos segmentos de muralla del Torrelló y de las nuevas construcciones en su interior se relaciona con modelos itálicos, por lo que en su diseño debieron participar ingenieros con un conocimiento de estas técnicas, aunque fueran ejecutadas por mano de obra indígena.

Uno de los paralelos más cercanos y destacados de esta fábrica lo encontramos en la ciudad de Sagunto, donde se han identificado diferentes tramos de muralla romano-republicana en la plaza



de Estudiantes de la acrópolis del Castell, de inicios del siglo II aC (Aranegui 2015: 97), que muestran evidentes similitudes con los lienzos del Torrelló. Es especialmente significativo el primer lienzo de muralla estudiado por Rouillard (1979), cuya técnica constructiva de aparejo irregular emplea gran número de cuñas de pequeñas dimensiones para taponar los huecos y asentar los bloques. Aunque preliminarmente esta muralla fue fechada en el siglo IV aC, publicaciones posteriores relacionan esta técnica con la reconstrucción de la ciudad tras la Segunda Guerra Púnica (Aranegui, 2014). De hecho, los estudios más recientes sobre lienzos con fábrica a partir de cantería irregular, dispuesta en hiladas pseudo-horizontales unidas con barro y calzadas con cuñas de murallas de la ciudad de Sagunto, se han fechado entre el 175 y el 150 aC (Aranegui, 2014).

En *Tarraco*, en la primera fase de la construcción de sus murallas a inicios del siglo II aC, si bien las dimensiones y monumentalidad no son comparables, vemos que, a nivel de técnica constructiva, también se utiliza la manera II del *opus siliceum* de forma muy similar a como lo hacen en el Torrelló. Además de *Saguntum* y *Tarraco*, cabría citar los ejemplos del sector norte de la muralla oriental de *Emporiae* y el zócalo de la torre Gironella y la muralla de les Àguiles de *Gerunda* (Asensio, 2006), esta vez del siglo I aC. Del mismo modo, para la provincia de Alicante se han documentado algunos lienzos murarios del siglo II-I aC realizados a la II manera de *Opus silicium* en el Cabeçò de Mariola y Passet de Segaria (Ramón, 2019), si bien los estudios de estas fortificaciones remiten en su mayoría a las Guerras Sertorianas del siglo I aC y no tanto a los momentos finales de la Segunda Guerra Púnica (Sala y Moratalla, 2014).

A nivel provincial, cabe señalar la posible identificación de esta técnica en yacimientos con fases del siglo II aC como la Punta d'Orlell en La Vall d'Uxó, Castellón (García *et al.* 1998). Sin embargo, la construcción más antigua que presenta una técnica constructiva similar a la descrita para el Torrelló del Boverot la localizamos en el Perengil (Vinaròs), enclave de planta rectangular de 18 x 10 m, con una superficie construida de 180 m<sup>2</sup> y entrada acodada (Oliver, 2001). La función del edificio no ha podido ser determinada, proponiéndose su uso bien como pequeño fortín, bien como templo. Destaca la técnica constructiva empleada en el muro perimetral de 1'75 m de grosor, realizado con aparejo de gran tamaño, utilizando sillarejos de morfología cuadrangular trabajados previamente, entre cuya traba se colocan lascas de piedra. Sin embargo, su horizontalidad y la colocación de los grandes sillares en una posición intermedia y no en la base resultan carac-

terísticas menos afines dentro de las definiciones más canónicas de *opus silicium*. El conjunto de materiales arqueológicos recuperados durante su excavación fue escaso, ofreciendo una fecha de inicio en los momentos finales del siglo III, y un abandono en los momentos iniciales del siglo II aC. En la publicación monográfica sobre este enclave (Oliver, 2001), se hace hincapié en la novedad de la técnica empleada, diferenciándola de los enclaves ibéricos que no presentan niveles de inicios de finales del siglo III e inicios del siglo II aC.

## CONCLUSIONES

El momento de construcción de los nuevos segmentos de refuerzo de las murallas del Torrelló y el cambio en el trazado original de las mismas se asocia con una reorganización urbana que ya fue identificada en anteriores excavaciones centradas en el interior del enclave. Estas modificaciones que afectaron a todo el espacio amurallado debieron realizarse en los inicios del siglo II aC, bien inmediatamente después de los enfrentamientos entre Roma y Cartago en la península ibérica, o bien tras la llegada de nuevos ejércitos consulares para sofocar las revueltas indígenas surgidas en los inicios de la centuria.

Tanto los estudios realizados en el interior de la zona amurallada como del derrumbe de las murallas coinciden en señalar que el Torrelló dejó de ser ocupado a mediados del siglo II aC. Por tanto, los refuerzos y las reestructuraciones urbanas de la zona interna estuvieron en funcionamiento durante un breve período de tiempo, siendo destruidas y abandonadas de forma repentina. El recinto amurallado del Torrelló no vuelve a presentar signos materiales de actividad humana hasta la Antigüedad Tardía, si bien en las proximidades sí que se tiene constancia de la aparición de restos de ocupaciones romanas imperiales.

La técnica empleada para la construcción de los nuevos refuerzos es el *opus silicium* a la II manera de Luigi, de clara influencia romana y que incorpora cuñas de calzadura trapezoidales entre las piedras que forman el frente de muralla. Se trata de una técnica de origen itálico que debió implicar la participación de ingenieros foráneos para su ejecución. En este sentido, cabe preguntarse si el Torrelló pudo actuar como un centro militar de control de las vías de comunicación y del territorio, adaptado a las particularidades de esta zona durante la conquista romana de la península ibérica en la primera mitad del siglo II aC.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANEGUI GASCÓ, C. (2014): "Sagvntvm". En Olcina Domènech, M. (ed.) *Ciutats romanes valencianes*: 107-122. MARQ. Alicante.
- ARANEGUI GASCÓ, C. (2015): "Sagunto en la encrucijada. Topografía de las fortificaciones del oppidum". En Bellón J.P., Ruiz A., Molinos M., Rueda, C. y Gómez F. (ed.) *La segunda guerra púnica en la península ibérica. Baecula, arqueología de una batalla*: 91-106. Universidad de Jaén. Jaén.
- ARASA I GIL, F. (2001): *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià. Poblament ibèric i importacions itàliques en els segles II-I aC*. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica 100. Diputación de València. Valencia.
- ARASA I GIL, F. (2002): "Les importacions de ceràmiques gregues, hel·lenístiques i romanes". En Clausell, G. (ed.): *Excavacions i Objectes arqueològics del Torrelló d'Almassora (Castelló)*: 17. Museu Municipal d'Almassora, Almassora.
- ASENSIO ESTEBAN, J.A. (2006): "El gran aparejo en piedra en la arquitectura de época romana republicana de la provincia *hispania citerior*. el *opvs silicevm* y el *opvs quadratvm*". *Saldiva*, 6: 117-159. Zaragoza.
- BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO, J. (2005): "Las producciones locales e importaciones de cerámica común del yacimiento de la plaza del rey de Barcelona entre la época visigoda y el período islámico. Siglos VI-VIII". *Quaderns d'Arqueologia i Història de la ciutat de Barcelona* 1: 69-89. Barcelona.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1997): "Materiales del Bronce Medio en el Torrelló del Boverot d'Almassora (Castellón)". *La Murà* 1: 21-30. Almazora.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1999): "La Incineración 20 de la necrópolis del Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 20: 115- 128. Castellón.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G.; IZQUIERDO PE-RAILE, I., ARASA I GIL, F. (2000): "La Fase del Ibérico Final en el asentamiento del Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón): dos piezas cerámicas singulares". *Archivo Español de Arqueología* 73: 87-104. Madrid.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (2002): *Excavacions i Objectes arqueològics del Torrelló d'Almassora (Castelló)*. Museu Municipal d'Almassora, Almassora.
- DOÑATE SEBASTIÁ, J.M. (1996): "Riegos romanos del Mijares". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI: 203-218. Valencia.
- GARCÍA FUERTES, J. M.; MORAÑO POBLADOR, I., MELIA, J.L. (1998): *L'arquitectura del poblament ibèric de la Punta d'Orlel1 (La Vall d'Uixó, Castelló)*. La Vall d'Uixó.
- LUIGI, G (1957): *La Tecnica Edilizia Romana, con particolare riguardo a Roma e Lazio*. Roma.
- MARTÍNEZ GAZQUEZ, J. (1992): *La campaña de Catón en Hispania*. Barcelona.
- MATA PARREÑO, C. (2001): "Límites y fronteras en Edetania". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIV: 343-272. Valencia.
- MATA PARREÑO, C., BONET ROSADO, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*. Servicio de Investigación Prehistórica, serie de *Trabajos Varios*, 89: 117-173 Diputación Provincial de Valencia. València.
- NOGUERA GUILLEM, J. (2011): *La conquesta romana de Catalunya*. Institut Català d'arqueologia clàssica. Tarragona.
- OLIVER FOIX, A. (2001): *Un peculiar edifici ibèric: el Perengil (Vinaròs, Castellón)*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 6. Diputació de Castelló. Castellón.
- PASCUAL BENITO, J.L.L., GARCÍA PUCHOL, O. (1998): "El asentamiento prehistórico de Sitjar Baix (Onda, Castelló)". *Sagvntum-Plav*, 31: 63-78. Valencia.
- RAMÓN BARAZA, P. (2019): "Arquitectura tardorrepublicana en la Contestania ibérica: Patrones constructivos entre el *Oppidum* y la Colonia". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 28: 115-124. Alcoi.
- RAMÓN TORRES, J. (2008): "La cerámica ebusitana en la antigüedad tardía". En Bernal D. y Ribera A. (eds.) *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. XXVI Congreso Internacional de la Asociación Rei Cretariae Romanae Fautores (RCRF): 413-433. Cádiz.
- REYNOLDS, P. (1993): *Settlements and Pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain): A.D. 400-700*. BAR International Series 588. Oxford.
- RIBERA, A., ROSSELLÓ, M. (2004): "Cerámica del siglo VII de Valentia (Hispania) y su entorno". *Rei Cretariae Romanae Fautorvm*, 39: 1-10.
- ROUILLARD, P. (1979): Investigaciones Sobre la muralla ibérica de Sagunto. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 62. Diputació de València. Valencia.
- SALA SELLES, F., MORATALLA JÁVEGA, J. (2014): *Las Guerras Civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Diputación de Alicante. Alicante.
- UROZ SÁEZ, J. (1983): *La regio Edetania en la Época Ibérica*. Instituto de Estudios Alicantinos. Serie II, . 23. Alicante.